



La virtualidad no es la solución, tampoco el problema... pero la gran oportunidad?

El momento que estamos atravesando asume características excepcionales: un contexto que va imponiendo decisiones no previstas con anterioridad dado lo inédito de la situación. Frente al aislamiento social preventivo y obligatorio con la consecuente suspensión de clases presenciales, han surgido numerosos cuestionamientos e interrogantes acerca de las posibilidades de enseñar y aprender en este contexto, de la validez de los procesos de evaluación y acreditación de saberes, de si es posible llevar adelante las actividades vinculadas a las prácticas profesionales, entre otras incertidumbres que se presentaron como punto de partida.

Lo cierto es, que las decisiones institucionales en cuanto a fortalecer la infraestructura tecnológica y de creación de la Unidad de asesoría académica y tecnología educativa durante estos últimos diez años, han posibilitado una respuesta inmediata y sortear de manera adecuada el paso de la presencialidad a la virtualización de los aprendizajes, desplegando una gama de actividades que permitieron atender las demandas de las tres carreras de grado fundamentalmente, al posgrado y otras destinadas a la comunidad educativa en general.

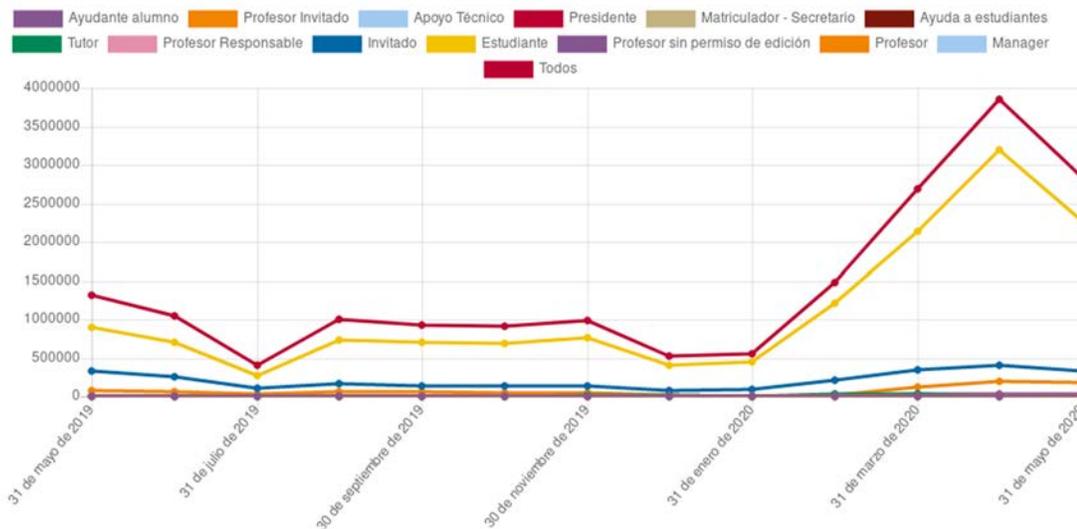
Se organizaron y produjeron múltiples acciones que fueron diseminadas a través del canal YouTube campus virtual medicina, el portal del campus virtual y la aplicación institucional para videoconferencias a través del ciclo de buenas prácticas en línea, con recursos educativos en diferentes soportes: videos, documentos de apoyo, tutoriales y asesorías permanentes a través de un enlace institucional.

En consonancia con la medida de no interrupción del ciclo lectivo, desde la unidad continuamos trabajando en procesos de formación en línea, para fortalecer las prácticas de virtualización con los docentes de la unidad académica, y con otras organizaciones del medio, tanto del sector público como privado, de ámbitos académicos y gremiales, que han requerido el apoyo y asesoramiento para adecuar sus propuestas a la enseñanza mediada por tecnologías.

Desde el ciclo de buenas prácticas docentes se emiten semanalmente clases en línea con temáticas vinculadas al uso de tecnologías de la información y la comunicación y en ciencias de la salud en general, de mano de reconocidos profesionales del ámbito institucional, nacional e internacional. Actividades en las que participan miles de participantes que se unen desde las diferentes redes sociales y desde el portal del campus virtual medicina.

En cuanto a las actividades formativas para el equipo docente, continuamos con el Ciclo de formación: Diseño y Gestión de Aulas Virtuales del Campus Virtual Medicina. Plataforma Moodle. Nivel I, Nivel II y Nivel III. Este ciclo de capacitación iniciado en el año 2012 responde a las necesidades de formación para atender los procesos de enseñanza y aprendizaje mediados por la virtualidad como apoyo a la enseñanza presencial que se gestionan desde el entorno centralizado de la Facultad de Medicina. La virtualización de estos procesos trasciende la digitalización de las prácticas, de allí que resulta necesario de tal modo que la enseñanza remota de emergencia se fortalezca y universalice.

Desde el punto de vista de los recursos tecnológicos, hubo un gran incremento de las actividades y por lo tanto en el uso del Campus Virtual Medicina que, al 31 de mayo del 2020 en relación con la misma fecha del año pasado, pasó de 1317060 (aproximadamente un millón trescientas mil) en 2019 a 2831971 (algo más de dos millones ochocientas mil) llegando a tener un pico en el mes de abril de 3849467 (más de tres millones ochocientas mil interacciones del Campus con sus usuarios).



Actividades en el campus virtual desde el 31-05-19 al 31-05-2020

Previendo el aumento significativo en el uso no solo el habitual sino también para las evaluaciones no presenciales, se duplicaron los servidores con instalaciones de Moodle pasando de 2 a 4 que trabajan en paralelo detrás del balanceador de carga para dar soporte a la nueva demanda y se realizan copias de seguridad (backups) diarias parciales y completas con una frecuencia semanal, asegurando tener resguardo de toda la información que se genera.

También se instalaron varias extensiones (plugins) para favorecer, facilitar y mejorar las actividades en niveles de complejidad como selección de grupo, h5p para contenidos interactivos y editor cloze para la creación de preguntas.

Resulta evidente que existen diferencias entre las clases en modalidad presencial y las que demanda el aprendizaje virtual, implican decisiones colectivas e institucionales, así como de formación profesional que permitan poner en juego ciertas competencias vinculadas con el manejo de las tecnologías, más allá del conocimiento disciplinar y didáctico. Sabemos que esta crisis sanitaria nos encontró mejor preparados que a muchas otras instituciones, que tenemos más fortalezas que debilidades para hacer frente a la situación.

En este marco, y desde una mirada integral sobre la enseñanza y el aprendizaje en los procesos de virtualización actual, poniendo en valor lo que se viene haciendo y considerando las situaciones que aún necesitamos fortalecer, ¿No es hora ya de pensar en los procesos de virtualización como una oportunidad para la formación de grado universitario y repensar la presencialidad como un apoyo?

Prof. Graciela Fernández
Campus virtual Facultad de Medicina UNNE